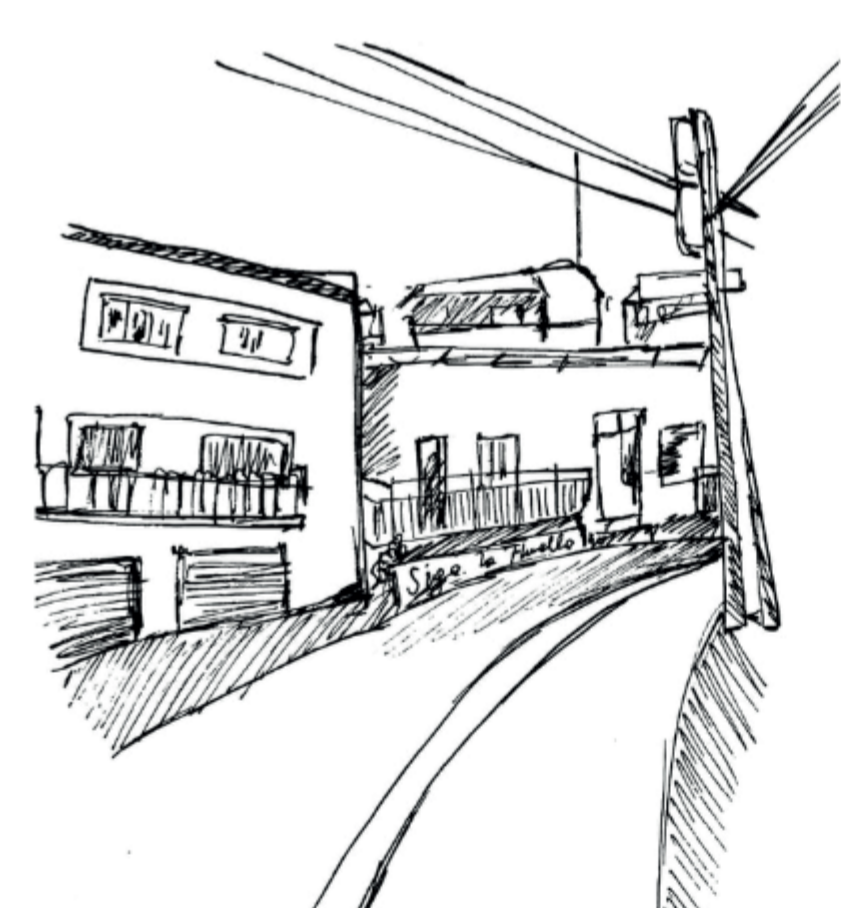
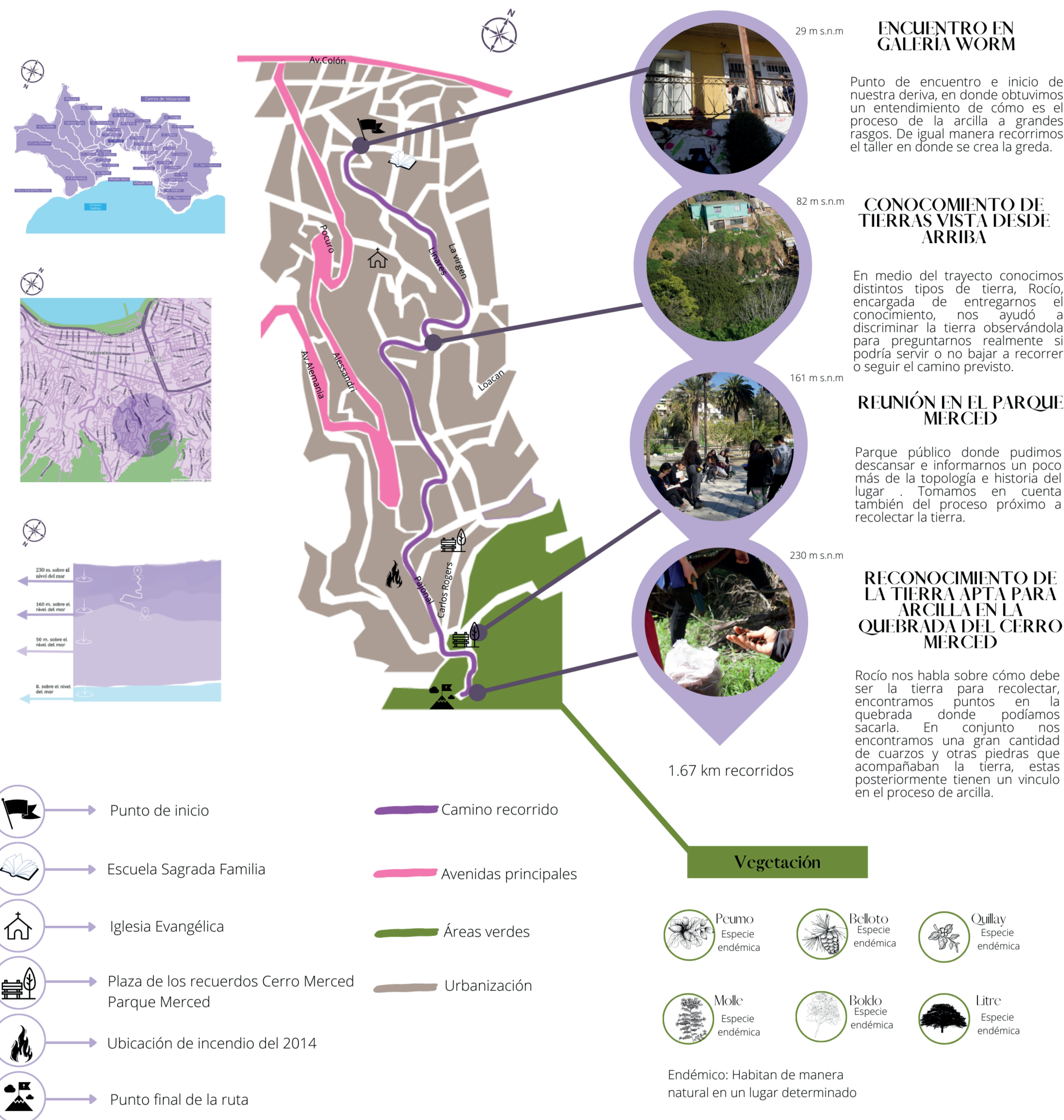
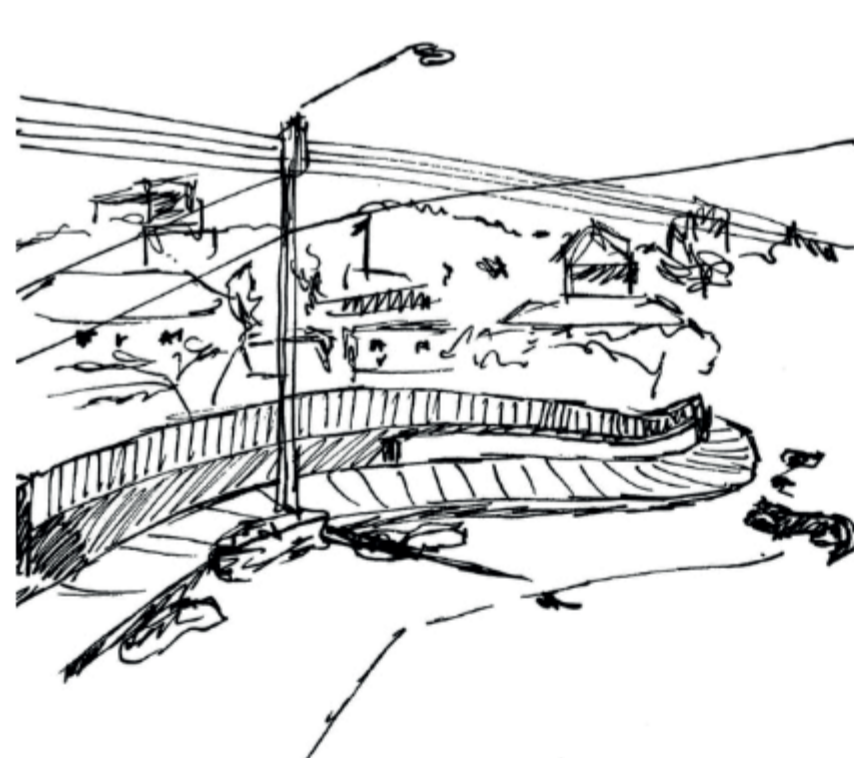


Inspección inspirada en el ser integro con la quebrada

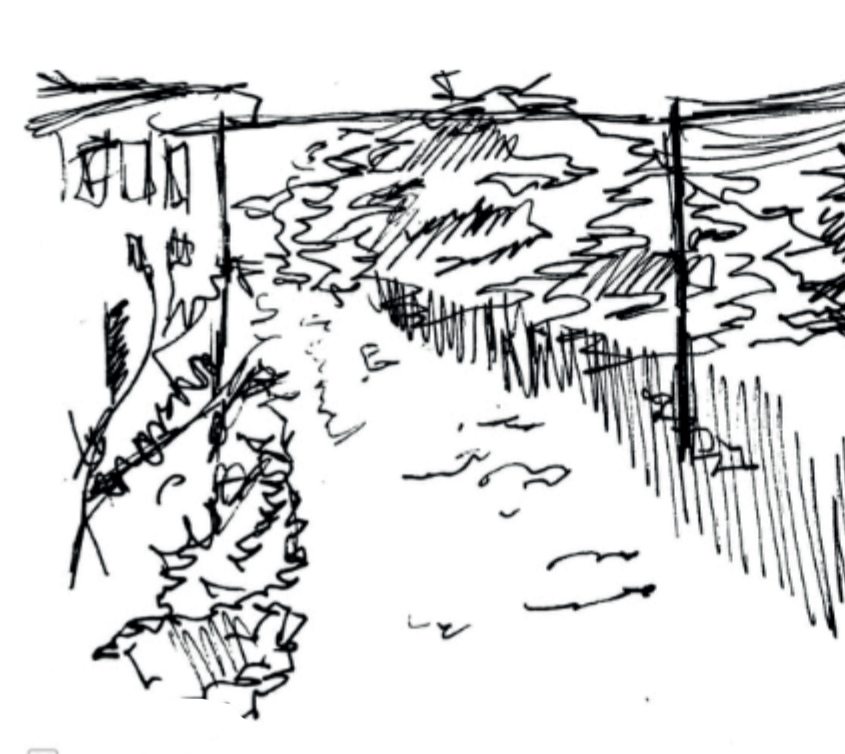
Deriva Cerro Merced, Valparaíso, Chile



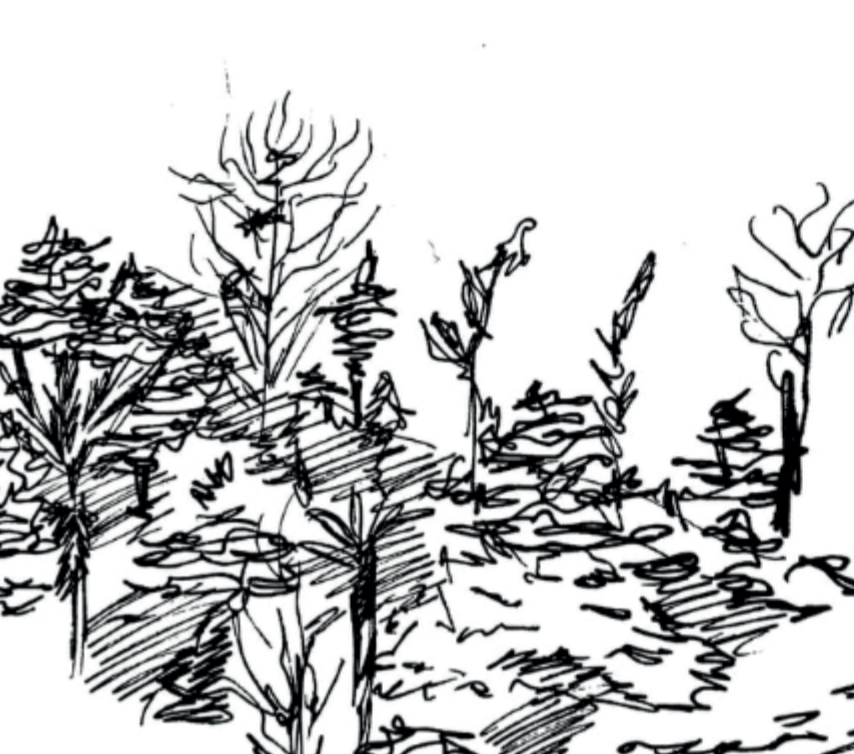
Subiendo el cerro, di cuenta de las diferencia de la fachada de las casas, no me recordaba tanto a las características casas de Valparaíso. Fue el incendio del 2014 que provocó, además de fatalidades, una modernidad en los materiales. Era este mismo que hoy hizo llenar de positivos mensajes las calles de Linares y Pajonal. Sentí ruido y paz



El pequeño cerro nos tiene en la mira, la gente sale a vernos desde sus peculiares balcones. Más de una persona interactuó con nosotros, estuvimos dentro de lo que significa vivir al lado del otro. dentro de la deriva dos personas nos hablaron por nuestra inseguridad nos los perros que cuidaban la calle. Nosotros no éramos de ahí y los perros nos lo hacían notar



Subimos ya gran cantidad de metros sobre el mar, ya no hace tanto calor porque descansamos y festejamos la cercanía del destino. Nos unimos nuevamente a recordar el porqué estamos aquí y sobre todo conocer a través de datos como el gran incendio, el qué hace este lugar, que la reunion sea tan placentera y grata. Nos reunimos a buscar tierra apta para arcilla, nos reunimos para el aprendizaje.



La tierra se siente más apta a medida que nos acercamos más a lo adentro de la quebrada. Tenemos la suerte de ir días después de la lluvia y posterior días de sol. Una observación más fiel a la tierra que la mirada y notar su tono rojizo, es el tacto, de ésta manera de podía moldear con los dedos y sentir su espesor.

Proyección y proceso



El fundamento de nuestro objeto final provenía de la forma en cómo nuestras manos se juntaban y acogían la greda, primeramente, como una proyección solo de manos.



Se observa desde el tamaño de ambas palmas juntas y curvas, la inclinación de nuestros dedos y espacios abiertos o cerrados de las manos.



Posteriormente se toma una foto para tener una fiel vista de cada lugar de luz y sombra. Para finalizar con la observación de y visualización del cuenco visto en un programa 3D para luego comenzar con el proceso del trabajo de la greda.



Comenzamos secando la tierra al sol para así poder tamizarla en un bastidor. Sin embargo dado que todas las tierras son distintas, se proceden a hacer distintos tipos de técnicas.

Mi tierra se humedecía al pasar del día, por lo que es imposible tamizarla entre fibras pequeñas como lo es la tela. Sintiendo la con mis manos se llegó a la conclusión de humedecerla más y filtrarla con un colador de mano.

Hecho esto se dejó secar al sol para evaporar todo exceso de agua. No obstante este proceso no fue virtuoso por lo que se optó por dejarla secar en una placa de yeso y así absorber rápidamente la humedad. En conjunto con piedra cuarzo se dejó descansar al sol hasta llegar a una masa compacta.

Luego de amasarla y comprimirla para no obtener burbujas de aire, se modeló humedeciendo las manos constantemente para evitar la rotura o grieta del objeto. Finalmente ya modelada la arcilla se deja secar al aire libre y prontamente se cuecen en un horno especial de 900° a 1000° c.

